

ASOCIACIONES POLITICAS: ENTRE LA ATOMIZACION Y LA ATONIA

De los diecisiete proyectos asociativos, sólo uno funciona, provisionalmente, como tal asociación

SI los diecisiete intentos asociados de los periódicos se convirtieron con la existencia de no meros «dentro de un orden»: el asociativo tal hecho pudiera producirse, es dudable que ni son todos los que están ni estarán todos los que son.

El intento atomizador, que parafraseando una repetida frase podría llevarnos a decir que España es un país de treinta millones de asociaciones, parece que quiere ser seriamente combatido por la Secretaría General del Movimiento, proclive a las grandes asociaciones aglutinadoras de amplias aunque determinadas corrientes de la vida política nacional.

En estos momentos parecen estar de acuerdo los observadores políticos en que es mayor el ruido que las nueces. Las sonadas retiradas de personalidades de la vida pública (Fraga Iribarne), las significativas ausencias de grupos con poder de convocatoria («Táctico») y las clamorosas incursiones soslayando el Estatuto (Gil Robles) ~~no parecen prestar gran ayuda a un Reglamento que, en opiniones diversas, ha llegado tarde.~~

SOPA DE SIGLAS

El juego de los nombres y de las siglas que en este momento despistan no poco al lector español de periódicos es el siguiente:

Reforma Social Española (R. S. E.), Unión Democrática Española (U. D. E.), Unión Nacional Española (U. N. E.), ANE-PA. F. E. y de las J. O. N. S., Unión del Pueblo Español, Unión Popular Democrática (U. P. D.), Acción Social Popular (A. S. P.), Cambio Democrático, Asociación Laborista, Asociación Regionalista, Asociación Proverista, Alianza Popular de Izquierdas, Acción Social Monárquica (A. S. M.), Mayoría Silenciosa Unida (M. S. U.), Unidad y Convivencia Nacional y Nueva Sociedad Rural.

Las nueve primeras, al menos aparentemente, quieren hacer activa y fuerte su presencia en la participación política nacional.

La Asociación Laborista y la Regionalista, cada una por distintos motivos, se encuentran en un compás de espera.

A los proveristas todavía no les ha contestado el Consejo Nacional, mientras que a la Alianza Popular de Izquierdas se le respondió con una rigurosa negativa.

La Acción Social Monárquica, procedente de la Hermandad del Maestrazgo, parece querer levantarse tras su escisión con el gran grupo de base tradicionalista.

Unidad y Convivencia Nacional, promovida por el señor Viana, taxista de profesión, no pasa de ser un hermoso intento participativo, al igual que la Nueva Sociedad Rural. El proyecto de la Mayoría Silenciosa Unida no deja de ser un susurro.

UNA POSIBLE ABSTENCION DEL OCHENTA POR CIENTO

Antes de pasar a hablar de cada una de ellas, no puede marginarse un dato sumamente indicativo. Según una reciente encuesta llevada a cabo por «Metra-Seis», el 48,3 por 100 de los españoles (partiendo de la muestra seleccionada) no estaría dis-

puesto, en absoluto, a formar parte de una asociación política. Un 8 por 100 piensa que probablemente no se asociará, y un 23,8 por 100 no sabe o no contesta.

A la vista de estos datos, teniendo en cuenta además que los canales de que se nutre de información política el español medio son audiovisuales, habrá que utilizar la radio y la televisión si realmente se desea que el Estatuto de Asociaciones Políticas tenga alguna viabilidad.